

DIMAS FERNÁNDEZ-GALIANO RUIZ Calatayud MCMLI - Madrid MMXV

El problema de escribir obituarios es que, según pasa el tiempo, vamos dejando de hacerlo en homenaje a nuestros viejos maestros y tenemos que empezar con nuestros condiscípulos y amigos. En este caso a alguien más que amigo, a nuestro amigo del alma, a Dimas Fernández-Galiano Ruiz.

Dimas vio el mundo en la vieja Bilbilis, pero él en realidad siempre se sintió un turolense más. Se formó en la “Villa y Corte”, en el instituto Ramiro Maeztu y posteriormente en la Universidad Complutense de Madrid, donde se licenció en Historia en 1974.

Un año antes, en el Museo Arqueológico Nacional, nos presentó nuestro común maestro el Prof. Almagro Basch. Él iniciaba su último curso académico y nosotros el primero. Desde ese momento comenzó una fructífera amistad que aún hoy permanece.

Realizó su tesis de licenciatura sobre la *Carta Arqueológica de Alcalá de Henares*, precisamente en esta localidad inició sus estudios sobre la musivaria hispana, tema que le convertiría en una autoridad a nivel mundial. En 1987, defendería con la máxima calificación su Tesis doctoral: *La musivaria hispano-romana en el Conventus Caesarangustanus*.

Sus trabajos en este ámbito se extendieron a la Villa romana de Gárgoles, a la de Carranque, fue su descubridor, y así un largo etcétera, para concluir en unas interesantes intervenciones en Soria, concretamente en los yacimientos de Cuevas de Soria (Magna Mater villas romanas y naturaleza, como él la denominó) y Rioseco de Soria

Precisamente la musealización del conjunto arqueológico de Cuevas de Soria fue su última intervención importante en los trabajos de campo.

Vivíamos en diferentes, pero limítrofes, provincias. Esto nos llevó a estar en permanente contacto y a mantener una fuerte colaboración profesional, pese a trabajar en momentos culturales diferentes.

Un tema clave fue la II Conferencia Internacional de Conservación de Mosaicos, celebrada en la italiana ciudad de Aquileia, desde ese evento trabajamos hombro con hombro en el estudio y conservación del mosaico, él como investigador y nosotros, en ese caso, como

gestores. Creamos la Sección Española del ICCROM, posteriormente la Asociación Española del Mosaico y fruto de ello fueron reuniones y congresos celebrados en Soria, Mérida, Palencia, Guadalajara, Madrid, etc. Ello nos llevó a ser elegidos, ambos, miembros del Comité Internacional de Conservación del Mosaico.

Profesionalmente, y desde 1976, siendo aún muy joven, obtuvo la plaza de conservador-director del Museo Provincial de Guadalajara, dando un importante impulso a este centro museístico. Tras una parte importante de su vida en esta ciudad pasó a formar parte del cuadro de la élite funcional en el Ministerio de Cultura, concretamente en el Instituto de Patrimonio Histórico Español, donde desempeñó altas responsabilidades tanto en arqueología como en restauración y lo hizo de forma brillante, pese a las zancadillas de algunos que sólo demostraron una evidente falta de capacidad de gestión, amén de una escasa humanidad.

Durante su estancia en Guadalajara formó parte de la Institución Marqués de Santillana y desde esta fue uno de los fundadores de la Revista *Wad-Al-Hayara*.

Su alta formación y su capacidad de gestión le llevó a comisariar múltiples exposiciones, fundamentalmente desde el Consejo de Administración de Ibercaja, siendo la muestra cumbre *La Corona de Aragón*, que pudo ser visitada en Zaragoza y en Madrid.

Pero, Dimas, nuestro amigo Dimas, fue ante todo un intelectual con una fuerte preparación, especialmente en el mundo antiguo, y lo fue a la anglosajona. Humanista, gran lector de los clásicos, con un sentido crítico fuera lo común, gran conversador y amante de las discusiones científicas. Cualidades que le llevaron a escribir importantes obras de carácter histórico, caso de *Los manuscritos del mar Muerto. Balance de hallazgos y de cuarenta años de estudios* (Madrid, 1994). Estos manuscritos y su publicación, conjuntamente con el filólogo Antonio Piñero, fueron un revulsivo para penetrar en los misterios de los orígenes del cristianismo y de la historia del judaísmo en los albores de nuestra era.

Pero, sin duda alguna, *Los monasterios paganos. La huida de la ciudad en el Mundo Antiguo* (Salamanca, 2011) fue su obra cumbre. Obra polémica que estudia las formas de la vida colectiva apartadas de las ciudades de la antigüedad clásica. Un trabajo que como ha dicho El Prof. Almagro-Gorbea: es *una muestra de su conocimiento sobre la sociedad y la ideología del final de la Antigüedad, con nuevas perspectivas para comprender la transición a la Edad Media*.

Mi amigo Dimas fue siempre un hombre discreto, y como tal se ha ido. Hablamos a finales de primavera de su obra en curso, un proyecto, en parte realidad, sobre la concepción cíclica de la historia en el mundo antiguo, y quedamos en vernos en su casa de Denia para pasar un fin de semana junto a las tranquilas aguas del Mediterráneo y comentar esta nueva publicación. Pero no pudo ser, un trabajo nuestro en curso y un viaje a centro Europa hizo que la siguiente noticia fuese una esquela en un periódico de tirada nacional.

Dimas Fernández-Galiano Ruiz, no fue docente, una tradición familiar en la que no deseo entrar de forma directa, pero todos los que trabajamos de forma directa o indirecta con él sabemos que su capacidad de formador fue importante. Y así, todos los jóvenes que colaboraban con él, en las excavaciones o en el montaje de exposiciones ponían de manifiesto lo fácil y fructífero que era trabajar siempre con él y nunca para él. Siempre,

siempre, su sencillez iba a la par que su sabiduría, de ahí que su memoria y magisterio siempre estarán presentes en los que tuvimos la suerte de estar cerca de él.

Querido Dimas, me vas a permitir que termine este texto parafraseándote, concretamente con una parte, una gran parte, del texto con que me dedicaste tu obra sobre los *Monasterios paganos*.

Mi querido amigo, Dimas Fernández Galiano Ruiz, (*Because a friend in need is a friend, indeed!*) *Con el cariño y la amistad de tantos años.*

Hasta siempre amigo, hasta siempre hermano.

CARLOS DE LA CASA



Reunión del Comité Internacional de Conservación de Mosaicos (ICCROM) dependiente de la UNESCO. Londres 1990. Con Dimas Fernández Galiano, entre otros, Carlos de la Casa, Evelyne Chantriaux y William Novis.